



Ilusión y bochorno

Sofía Bohtlingk se ha ganado un lugar en el arte contemporáneo argentino por sus exploraciones matéricas, procesales y poéticas de la pintura. En esta muestra explora el pintar sin atenerse a nociones de composición ni de expresión subjetiva sino en respuesta a preguntas como por ejemplo acerca de la relación entre la perfección de los conceptos de la geometría y la naturaleza, donde las formas regulares como el cuadrado o rectángulo exacto no aparecen. En forma simultánea a esta exhibición hay pinturas de Sofía Bohtlingk en Rosario y en la localidad de 9 de Julio, Provincia de Buenos Aires, formando un triángulo de proporciones exactas.

En las obras exhibidas la artista incorpora la idea del azar en contraposición con la voluntad individual; el recuerdo infantil de observar líneas de sombras en el techo (composición pictórica geométrica); la noción de que la pintura “pueda hacerse sola”.

La exhibición también incluye una pieza de arte sonoro realizada en conjunto con el músico experimental Alan Curtís, objetos tridimensionales y un video que funciona como nota de pie de página para la exhibición.

Sofía Bohtlingk (Buenos Aires, 1976) ha participado en los programas de formación de la Universidad Di Tella y en la última edición de la Beca Kuitca, hace una década. Desde entonces sus obras se han visto en el Museo de Arte Moderno, Proa 21, el Premio Braque, el Premio Andreani, el Museo de Arte Contemporáneo de Rosario, Casa de Américas, Madrid y el Premio de Pintura Fortabat —donde obtuvo el Tercer Premio—, entre otros espacios.